EL SOCIALISTA
ESPAÑOL
ORGANO CENTRAL DEL P. S. O. E.

La República tendrá que salir a la calle como en julio de 1936 a buscar sus portaestandartes y sus defensores

AÑO IV | Paris, Agosto de 1949 | NUM. 43

EDITORIAL

PENOSA PARADOJA

El Partido Socialista Obrero Español prosigue, sin desmayo, su política inquebrantablemente republicana. Con persistencia que, a lo largo de los últimos años de nuestra historia, nos da derecho a proclamar esta actitud, no como posición momentánea, sino como tâctica a larga vista y de largo plazo. Y ello no porque veamos en una República liberal el logro, la meta de nuestras aspiraciones ; ni siquiera porque creamos todos, como lo pretenden las tendencias reformistas, que en el seno de una legalidad burguesa, y con los solos medios que esa legalidad pone en nuestras manos, podemos conseguir apoderarnos efectivamente del Estado para transformar el régimen de la propiedad, y destruir en último término al propio Estado. Otro es el sentido profundo de la concepción general que dirimió en nuestro Partido la oposición entre partidarios y adversarios de la colaboración con partidos burgueses. Nuestro Partido, conciencia lúcida de la clase obrera española, supo ver a tiempo que en España era necesaria una etapa, inexcusablemente previa a la de la edificación socialista : la de liquidación de los últimos vestigios del feudalismo, mal extirpados en nuestro país por una revolución liberal a penas esbozada. Todo esto puede sonar a abstracto, a especulaciones teóricas más o menos convincentes ; pero basta con traer a la memoria las horas de febril entusiasmo de 1931, el contenido social de las fuerzas que aquel acontecimiento puso en movimiento, las esperanzas que con él se suscitaron, para que estas generalizaciones se encarnen en imágenes muy concretas, cargadas para nosotros de contenido emocional y de provechosas enseñanzas.

El provisional triunfo militar de la sublevación franquista no modificó en nosotros, sino que reafirmó, esta añeja actitud. Por una parte, la defensa de la República en la emigración aparecía como una negativa de principio, inquebrantable, de aceptar que la sublevación supusiese un eclipse definitivo de nuestras libertades. La República seguía en pie ; y esta contumacia nuestra en defenderla era la prolongación natural del espíritu de resistencia al fascismo. Ella era nuestra mejor plataforma polémica, nuestra arma de agitación más clara, la que más ecos podía despertar en el propio pueblo español y en nuestros amigos del mundo entero. Razones de principio, pues, y razones de eficacia táctica, militaban en favor del mantenimiento de nuestra posición republicana.

Pero es que, por añadidura, un análisis socialista profundo del hecho español, por poco que no se contentase con apariencias anecdóticas, había de confirmarnos en nuestra actitud. Ni Franco personalmente tiene importancia o envergadura alguna, ni se puede pretender que el franquismo sea una doctrina, errónea o acertada, pero coherente al menos. Un análisis del fascismo en un país cualquiera tiene que llegar a la conclusión de que la plataforma doctrinal fascista es un conglomerado confuso de postulados sin ningún rigor, exclusivamente destinados a explotar demagógicamente las fabulaciones aberrantes

(Pasa a la segunda página).

Un artículo de nuestro colega « El Socialista » de México

ESPAÑA COMBATIENTE

Ya hace mucho tiempo — noviembre de 1945 — que varios sectores republicanos estábamos convencidos de que las instituciones que pudiéramos llamar « ejecutivas » tomaban el camino de la no resistencia al mal, que en este caso era el de la transigencia con la claudicación. Las instituciones ejecutivas y aun las deliberantes, pues que el Parlamento republicano no reaccionó con la debida energía cuando en plena sesión se anunció la capitulación por un partido representado en el Gobierno. Ni el Parlamento, ni desde luego la presidencia interina de la República. El Parlamento no tenía ocasión posterior de asumir la defensa de la legalidad republicana, puesto que las circunstancias del exilio no le permitían celebrar sesiones. La presidencia interina de la República, sí. Podía y debía, aunque no fuera más que por instinto de conservación, No ha querido, ella sabrá por qué. Desde luego, no ha sido por incomprensión, pues que tan pronto como se formó el Gobierno Giral, los partidos P. S. O. E., P. C., Federal, Acción Nacionalista Vasca, U. G. T. y P. S. U. le llamaron la atención en una nota bien severa y hasta conminatoria. Pero los hechos han sido como han sido, y al cabo de cuatro años, los que no hemos arriado la bandera que el 14 de Abril ondeó victoriosa en Gobernación tenemos derecho a pensar que no hay esperanza de rectificación de una política suicida, consagrada a quitar vida a la causa republicana para dársela a la causa monárquica. Esa realidad es la que recoge nuestro Círculo Jaime Vera para fundamentar su acuerdo de promover en México un movimiento al que con frase justa llama « ofensiva republicana ». Esa ofensiva puede encarnarla un Gobierno integrado por todas las fuerzas republicanas que no han claudicado. Confesemos que no es fácil lograrlo, por dos razones : porque son pocos los partidos que se mantienen de verdad alejados del camino de la componenda y porque tropezarán siempre, aunque parezca paradójico, con lo que todavía en 1939 puede llamarse « los obstáculos tradicionales ». No nos hacemos ilusiones acerca de los rumores que se hacen circular en París atribuyendo al interino propósito de enmienda o de contrición. Tras esa cortina de humo para incautos se cocina quizá un equipo aún más especifico y más inoperante, si cabe, que el actual. La República — lo dijo hace un año nuestro órgano central — tendrá que salir a la calle a buscar sus portaestandartes y sus defensores. Como en julio de 1936. Entonces hubo una España que combatió. Esa España, mutilada en la guerra y en la represión, no ha claudicado. El pueblo republicano español ha sido vendido, pero no convencido. En eso están conformes cuantos nos traen noticias del interior de nuestra patria, donde el terror impone silencio y frena brutalmente la acción, como ha ocurrido en casi todos los países dominados por el fascismo. El divorcio radical entre Gobierno y pueblo

(Pasa a la segunda página).

VIDA DEL PARTIDO

Importante resolución del Círculo JAIME VERA

VARIAS ASAMBLEAS DE LA AGRUPACION DE PARIS

El día 23 de julio se celebró una importante asamblea del Círculo Jaime Vera de México, presidida por el compañero Eduardo Mazón.

Después de examinarse y aprobarse la gestión del Comité, se adoptaron varias resoluciones de carácter político.

Una de ellas fué la de atenerse a las conclusiones de la Conferencia Socialista Española de París en cuanto afecta a la política internacional de bloques antagónicos, no autorizando a ningún afiliado a formar parte de los llamados Comités de Defensa de la Paz. Los compañeros Max Aub y Claudina García que habían sido incorporados al Comité de ese carácter que aquí preside el Sr. Giral, se separaron de él, atendiendo indicaciones del Comité de nuestro Círculo que la asamblea ratificó.

Sobre política nacional, la resolución propuesta por el Comité y aprobada por la asamblea dice así :

« Un sector del que fué frente republicano español ha llegado, en el camino de la claudicación, al sometimiento al pretendiente. Es el sector prietista. Primero fué dar por liquidada la República ; después, el plebiscito o consulta popular para que el pueblo español eligiera su régimen de gobierno ; a continuación — es el momento actual — seguir las indicaciones del « pretendiente ». No importa las intenciones que inspiren esa política. El hecho brutal es que, a cuenta de un « realismo » ilusorio, la política prietista ha parado en dar « un voto de confianza » a un Juan de Borbón. Quien, para llegar al trono, ha estado negociando, y sigue haciéndolo, con Francisco Franco.

« Esta polilica, en la que algunos han creído y siguen creyendo, persigue un espejismo. Porque espejismo es ver en un pacto con la reacción negra y criminal de España la posibilidad de un restablecimiento de la democracia ; espejismo es ver en una restauración monárquica la libertad ; espejismo es ver garantías ciudadanas en un régimen asentado en el militarismo español.

« Nadie que se quiera seguir llamando socialista puede aceptar esta política. Ante un hecho de tanta gravedad no caben inhibiciones. Quien no diga un no rotundo quedará implicado. Dejará de ser socialista.

« Es inexcusable una enérgica reacción por parte de los republicanos históricos. El juego de la tolerancia con quienes pactan con la reacción española, sometiéndose a ella, debe terminar.

« La responsabilidad de la infecundidad de las instituciones pesa sobre hombres republicanos específicos. Actualmente, la causa de la República está siendo enterrada por una política de impotencia, renunciación y abandono.

« Ha llegado el momento de

(Pasa a la tercera página).

LA ESPAÑA QUE YO VI

El padre misionero Eliud Rodríguez, evangelista yanqui, acaba de hacer un viaje a España. Al término de él, ha recogido sus observaciones en un artículo que nos comunica nuestro colaborador Jenaro Artiles ; el artículo apareció el 6 de agosto en « The Alliance Weekly », órgano oficial de « The Christian and Missionary Aliance », de Nueva York. El padre Rodríguez es graduado del Instituto de Formación de Misioneros de Nyack, Nueva York, y pastor en Puerto Rico y Nueva York. Reproducimos algunos pasajes de su artículo, porque corroboran lo que, sobre la situación de los protestantes en España, hemos denunciado repetidas veces en nuestras columnas.

« España es la segunda nación de Europa por su tamaño : viene a tener unas tres cuartas parte de la extensión de Texas, con un área de 194.947 millas cuadradas. Además de ser uno de los países más montañosos de aquel continente, tiene un clima que varía del glacial y húmedo en el norte al caluroso y seco en el sur. Tiene unas 97.000 ciudades, pueblos, villas y lugares, con una población de alrededor de 28.000.000 de habitantes.

« Condiciones políticas

« Yo soy un hombre del Señor, no un político y por eso no puedo alegar ninguna autoridad en los asuntos públicos de España. En Madrid me llegó el rumor de una posible subida del príncipe don Juan al trono. A pesar de que muchos mal informados (o deliberadamente perversos)niegan hasta la existencia del partido de Falange, yo pude ver con mis propios ojos que Falange es *el Partido* en España. Incluso vi en Tarrasa un cartel que decía : « La Falange está vigilante », y la gente, por todas partes, tiene odio a los miembros del partido. El gobierno considera al comunismo como el enemigo número uno y por donde quiera se pueden ver letreros como éste : « Franco sí, el comunismo no ». Por supuesto, estos letreros no son puestos por el pueblo.

« La jerarquía romana trata de meter en las cabezas que los cristianos somos comunistas. Aunque la prensa católico-romana asegura que el 98 por ciento de los españoles es católica, yo me pude dar cuenta, por conversaciones tanto con gente rica como pobre, educados e ignorantes, españoles amantes de Dios y españoles que lo temen, de la repulsión y de la amargura con que la gente mira el estado de cosas del país bajo el régimen de Franco. El gobierno parece que conoce que el pueblo no está contento y por eso, la estampa más familiar por todas partes es el centinela del Estado con su inseparable rifle o ametralladora de mano muchas veces colocado en posición de disparar. En la Comisaría de policía de Barcelona se registra a todo el que entra porque al jefe Chinchilla le han hecho saber que su vida está en peligro.

« Todo el país da la impresión de intranquilidad extraordinaria y las fuerzas de seguridad parecen estar llenas de miedo, de pánico. Los extranjeros están obligados a dar cuenta a la policía de todos sus cambios de dirección, aunque sea en la misma población. En algunos sitios, cuando uno entra en un bar o restaurant, no puede menos de recordar las condiciones que prevalecían en Francia antes del 14 de julio de 1789 tal y como nos las describe el capítulo primero de « Una Vida en

(Pasa a la segunda página).

Nuevos cargos en nuestro grupo Parlamentario

El Grupo Parlamentario del PSOE ha procedido a la renovación de su Directiva y de su representación en la Diputación Permanente de las Cortes.

La Directiva ha quedado así constituída :

Presidente, Juan Negrín.

Vicepresidente, Julio Alvarez del Vayo.

Secretario, Ramón Lamoneda.

Vicesecretario, Mariano Moreno Mateo.

Vocales, Vicente Sarmiento y Antonio Pasagli.

La representación en la Permanente quedará integrada por los compañeros Negrín y Vayo, vocales efectivos, y Lamoneda y Sarmiento, suplentes.

Los demás cargos parlamentarios han sido ratificados en los mismos compañeros que los venían desempeñando.

PRO y CONTRA por MARIO AGUILAR

Similia similibus curantur

El Sr. Wenceslao Carrillo se va a la guerra, automovilizado contra la fórmula de Prieto. El, don Wenceslao Carrilo, con unos cuantos socialistas más, decepcionados, piden que se reuna un congreso extraordinario para dar por anulada la fórmula plebiscitaria. El señor Carrillo debe de ser un hombre sistemático y cronométrico. Hace seis meses que en el congreso ugetista de Toulouse presentó una proposición en la que pedía que si, transcurridos seis meses la fórmula de Prieto no echaba a andar, se la declarase caducada. Como que le negaron el plazo de seis meses se los tomó y, trancurridos, vuelve a la carga. A esto, en Barcelona, hace treinta años, lo llamábamos, con mayúsculas, la Santa Ipsistencia.

El señor Carrillo emplea idéntico procedimiento dialéctico que Prieto. Este no se atenía más que a los hechos que iban a llegar. Carrillo, no se basa más que en los hechos que no han llegado. Prieto, impaciente por derribar y castigar a Llopis, en nombre de no sabemos qué plazos perentorios, daba prisas, fusta en mano, a los congresistas tolosanos de 1947. Carrillo echa mano del calendario y les pide, en nombre del tiempo, juez supremo en las experiencias oportunistas, que hagan liquidación por impotencia. No podrán quejarse los prietistas del espíritu caballeresco de don Wenceslao Carrillo, digno de llamarse don Wenceslao Carrillo de Albornoz, porque emplea aquella vieja práctica de la caballería medioeval, que daba a los sitiados un plazo para rendirse antes del asalto, si en ese plazo no recibían socorros.

El señor Carrillo va a aplicar, pues, el similia similibus, o sea aquello de que un clavo saca otro clavo. Tres razones, tres hechos, constituían el trípode de la ofensiva prietista : la inopia de la República, la falta de acordado paralelismo con las cancillerías angloamericanas y el servir de estorbo las instituciones republicanas a la necesaria eficacia y decisiva inteligencia de republicanos y monárquicos. Este trípode prietista es hoy, el trípode del señor Carrilo — y el mío — porque la experiencia prietista ha fallado ; y no siendo doctrina, sino experiencia, debe declararse fracasada, porque el prietismo en dos años no puede presentar ni un hecho favorable, a pesar de sus prisas, habiendo engañado a las gentes y al congreso de Tolouse ; y, finalmente ni los firmantes de la nota tripartita, ni los miembros de la ONU que hicieron las recomendaciones del 12 de Diciembre de 1946, ni siquiera los correligionarios socialdemócratas, los Bevin o los Spaak, han hecho una indicación favorable al prietismo. Carrillo puede volver a presentarse en Toulouse, cargado de razones y de hechos. ¿ Hubo prisas para demoler al ministerio Llopis ? Prisas debe haber para que el plan Prieto, ya pútrido, deje de infectar la política del partido socialista, la de la emigración y la de la resistencia española.

Frente a la Solidaridad española, la división, o la discrepancia, en el partido socialista. Frente al gobierno mixto, el mudo desdén de los monárquicos y el pacto de don Juan y Franco. Frente a la nota tripartita, el indiferente silencio de las cancillerías. Dicen

(Pasa a la segunda página).

Del Interior de España

La bárbara represión

Del interior de España nos llegan varias noticias que revelan, una vez más, el encarnizamiento de la represión contra los antifranquistas. La principal de ellas se refiere a un acontecimiento trágico, sobrevenido hace algún tiempo en la provincia de Alicante, entre los pueblos de Sella y Relleu.

Importantes fuerzas de Guardia Civil cercaron, por sorpresa, a un grupo de guerrilleros. Después de un intenso tiroteo, algunos guerrilleros murieron y otros consiguieron escapar. Pero quince de ellos, algunos heridos, cayeron en manos de la Guardia Civil.

La « justicia » de ésta fué expeditiva : los quince guerrilleros fueron ahorcados en los árboles de la carretera.

Allí tuvo ocasión de verlos un empleado del Consulado americano, que estaba veraneando en un chalet situado en las cercanías. Horrorizado por la barbarie de lo que presenció, el empleado informó al Cónsul, el cual exigió de las autoridades que no se echase tierra al asunto. Atemorizados por las repercusiones que este hecho podría tener en la opinión internacional, los franquistas instruyeron un juicio contra los guardias civiles. Fué un juez a levantar los cuerpos ; uno de los que acompañaban a dicho juez es quien nos ha proporcionado, involuntariamente, esta información.

Como resultado de este proceso, uno de los guardias fué condenado a muerte. Condena, naturalmente, de pura fórmula, y que no fué ejecutada. El guardia sigue vivo y ahora, en cuanto se acallen el escándalo y los escrúpulos humanitarios del Cónsul de los Estados Unidos, será puesto en libertad y, probablemente, reintegrado a las filas del mal llamado Benemérito Instituto.

Durante una de sus visitas a las fortificaciones de la región de Gerona Franco dijo que, en la guerra futura, para obtener un avictoria « había que someter a toda una nación, y ésta deberá resistir en las montañas y en los llanos sin contar días ni años... » *No está muy optimista el Caudillo.*

« EPPUR SI MOUVE... »

Era hace 316 años; en el 1633, cuando los cardenales y obispos — incluso los checoslovacos — no se había erigido aún en defensores de la libertad de conciencia. La Inquisición había perdido, sobre todo en Italia, gran parte del poder temible de que disponía en la España de Felipe II. Todavía no era, sin embargo, como lo es en nuestros días, un mamotreto polvoriento, arrinconado en el museo de la barbarie y de la intolerancia. Ya el Renacimiento y la Reforma concurrían en un mismo esfuerzo, que iba a suprimir de Europa los últimos vestigios de la Edad Media ; pero la Iglesia Católica conservaba su papel de censora, dogmática e intransigente, de las corrientes de pensamiento.

« Quemar a un semejante porque no está de acuerdo con nuestras concepciones religiosas es conceder una importancia desmesurada a nuestras propias conjeturas sobre la naturaleza divina », *decía Montaigne, el moralista. Y cada día se iban exhumando, de un olvido de siglos, los monumentos del pensamiento filosófico de Grecia ; no sólo aquellos que la Iglesia, depositaria exclusiva de la cultura de la Edad Media, creyó conveniente conservar, más o menos bastardeados, como el aristotelismo conceptual ; sino todas las etapas del ciclo que hubo de recorrer la joven razón, desde sus albores hasta su apogeo y hasta que, privada del sostén de la experiencia, se resignó a un eclipse de varios siglos.*

Y, sin embargo, en aquella ocasión, no fué sobre un filósofo ni sobre un moralista sobre quien recayó el anatema ; fué sobre un hombre de ciencia. Las opiniones pueden tener y tienen una gran fuerza, destructora de dogmas y supersticiones ; pero frente a ellas pueden alzarse otras, promoverse polémicas, moverse disputas ; y, en definitiva, preferir una u otra termina por ser eso : cuestión de opinión. Pero los hechos, los hechos implacables, anteriores a la significación que les prestamos e independientes de ella ; los hechos debidamente observados, comprobados y unidos unos a otros por relaciones constantemente verificables ; los hechos, en fin, relatados y establecidos por un hombre, no porque puedan dañar o servir a una doctrina, sino porque le parecen evidentes, los hechos, decimos, tienen mucha más fuerza demostrativa, convincente, que la más brillante y mejor defendida opinión.

Si Galileo Galilei hubiera sido filósofo o moralista, quizá la Inquisición no le hubiera perseguido, por disolventes o levantiscas que hubiesen sido sus doctrinas. Pero Galileo Galilei era astrónomo ; y sus observaciones sobre los eclipses, las estaciones, los solsticios, le habían llevado a la conclusión peregrina de que Copérnico tenía razón, de que la tierra gira alrededor del sol. No es difícil comprender lo que esta doctrina tiene de nociva. Todo el mundo sabe, porque así nos lo han revelado los libros santos, que Dios empezó por crear la tierra, que es el centro del Universo, entre el cielo y el infierno ; en un lugar indeterminado se encuentran el Purgatorio, donde los pecadores menos empedernidos y más dóciles purgan sus faltas y se rehabilitan, como el Sr. Llopis purga en la secretaría de Toulouse sus pasadas veleidades de rebeldía, y el Limbo, residencia de los inocentes muertos sin pecado y de Don Alvaro de Albornoz. En cuanto al sol, lejos de ser el centro de nuestro sistema, es una muestra más de la bondad divina: fulge en el día para reconfortarnos, y se oculta discretamente por la noche para dejarnos dormir. Pues el hombre es, sin duda al-

(Pasa a la tercera página)

SIMILIA SIMILIBUS CURANTUR

(Viene de la primera pág.)

que la « Esquerra » y el Partido Vasco observan una actitud correcta con el prietismo. Pues que correctamente, concretamente, contesten a esas tres antinomías. No lo harán ni el señor Aguirre, ni el señor Terradellas ; ni ellos, ni sus Maeses Langostines, porque no podrían, ni sabrían.

Pero el señor Carrillo, en su alocución, cae en pecado de incoherencia, al decir que debe buscarse otra fórmula que sustituya a la de Prieto. No hay fórmulas de recambio. No hay más fórmulas que la de Prieto, el mayor fracaso político de la emigración, después del de la Unión Nacional, y la de la legitimidad republicana, y toda fórmula que niegue, falsee o carcoma la legitimidad, será inoperante y facciosa. ¿ Facciosa, nada menos ? Sí, facciosa. La primera falta facciosa de Prieto fué que ,existiendo un gobierno legítimo, con la plena confianza de las últimas Cortes reunidas en Figueras, inventó en 1942 el plebiscito, para dar por muerta toda palpitación oficial republicana. Ese gobierno, que tantos querían desconocer, tuvo que ser revalorizado en Méjico, en 1945, y se sentó en lo que podríamos llamar el banco azul, y el Diario Oficial recogió su dimisión y su ministro de Justicia, González Peña, dió posesión al nuevo gobierno, el de Giral. Y aquí vuelve a estallar el ilegitimismo, el nihilismo republicano de Prieto, y el de los socialistas que lo seguían. Después de dar ministros y votos al nuevo gobierno Giral, advirtió que, aunque los llamasen traidores, desertarían del gobierno, si se presentaba otra fórmula digna. Entonces fué cuando nació la formulitis, que ataca a una parte de la emigración. A la capitulación, al olvido de los muertos, el mesianismo, alcahuete del renuncio, del perjurio y de la inacción, se les llama fórmula, tener, desear, aspirar a una fórmula digna si así se avienen a llamarla, indigna si no se puede tapar más que con los pretextos del regreso a España y del volver a partir de cero hacia el futuro. En el fondo, para los directivos, no se trata más que de partir otra vez hacia las posiciones perdidas, desde sus despachos de abogado o de políticos profesionales.

Por la fórmula se hundió a Giral, se apartó a Llopis y se preparan a derribar a Albornoz. No con la fórmula de la legitimidad republicana, que ella autorizaría más altos y amplios derribos, sino con la fórmula facciosa del acomodamiento, se llame consulta electoral, gobierno mixto o gobierno nacional, si este gobierno nacional no significa gobierno de coalición republicana, como en la monarquía entendían por gobiernos nacionales los integrados por los partidos dinásticos, con exclusión de republicanos y carlistas. La fórmula es el pecado original y la carcoma en la vida de las instituciones republicanas.

Ya ve Ud., señor Carrillo, que la legitimidad representa algo más que una doctrina jurídica, entrañando la ortodoxa obediencia a una dirección política, y todo lo que no sea subordinación a la legitimidad es faccioso y encima inoperante, como ustedes dicen. ¿ Sabe Ud. por qué ha fracasado Prieto ? Porque los monárquicos, gente más seria que ustedes, han sostenido lo que creen su legitimidad, desdeñando toda coalición que la postergase, por ejemplo, el plebiscito. Ni en el Interior, ni en el exterior, los monárquicos han aceptado nada que no fuese la monarquía a priori. Esto ya en los tiempos de la Alianza Democrática. Si Prieto sabía esto ¿ por qué entró, en Francia, a brida abatida ? Si lo sabe, por ratificarlo la no firma del memorando de Biarritz ¿ por qué persiste en su error, viejo ya de siete años ?

Hay los hechos que han puesto, dicho sin sentido peyorativo, un bozal a los prietistas. Hay, sobre todo, la legitimidad republicana. Hágase fuerte en ella, señor Carrillo, como si se tratara del reglamento del partido, y así tendrá una doctrina coherente, porque lo otro, la oposición a la fórmula Prieto, resulta tan hacedera que basta lanzar la demanda del gendarme, que tantas veces hemos oído : « ¡ A ver, los papeles ! ». Pídales los hechos y no muchos : uno, uno solo, que ni eso pueden dar. Y si vienen aun con hechos vagos y misteriosos, pídales los nombres de los firmantes y de los aliados y si no llegan ni hechos, ni nombres, la fórmula tan reiterada y sostenida, la fórmula facciosa, trátela, francamente, de impostura.

Si aún así, siguen en las quimeras de su iluminismo ¿ qué vamos a hacerle ? Si hay quienes creen en la astrología y en la cartomancia, bien puede haber quienes crean en el prietismo. La Chelito debe de ser septagenaria y aun acaba de cantar, para los viejos amigos, la famosa canción de La Pulga. Serán viejos los hoy jóvenes, y los prietistas, seguirán cantando la Canción de la fórmula.

MARIO AGUILAR.

PARA

« El Socialista Español »

Suma anterior	**200.819**
Gómez, grupo Ariege	400
José Remero	100
Gonzalo Salviejo	100
Emiliano Córdoba	46
Un amigo de París	100
García, de Conches	100
Un amigo del PSOE	500
Arnaiz, de Ruelle	98
Márquez, de Pamiers	15
Gabino Sánchez	200
López Cordón, dp. del Aude	300
Un madrileño	100
Cerrato, de Cransac	187
Gómez, Les Cabannes	355
Alberto Fernández	200
Córdoba, Amélie-les-Bains	46
Ricardo Gómez Montes	215
Sr. Martínez Risco — — —	300
Chichano, Dreux	627
Martín, Brest	92
Total	**204.900**

París, 24 Agosto de 1949. — El administrador.

EDITORIAL

Penosa paradoja

(Viene de la primera página).

que pueden, en ocasiones, servir de derivativo al descontento popular. Ni el racismo del iletrado Hitler soporta el menor examen científico, ni ningún economista, aun de la escuela liberal, puede rebajarse a rebatir las vaciedades sobre la asociación de capital y trabajo, ni siquiera originales, del jesuíta de servicio que redacta los discursos de Franco.

Es, pues, el contenido social real del franquismo lo que debe retener nuestra atención. Y el examen de ese contenido social nos demuestra que, el día de la sublevación, no hubo cambio sensible de la línea divisoria que, cuando la proclamación de la República, separó a España en dos. Hubo, sí, a raíz de la sublevación, una polarización, consecuencia de la prueba de fuerza. El movimiento anarcosindicalista adquirió — o se pudo esperar que empezase a adquirirla — conciencia de su responsabilidad histórica. Otro tanto sucedió con el Partido Comunista, hasta hacía muy poco acantonado en posiciones inoperantes, por prematuras e irrealizables. Y los mismos republicanos hubieron de fiar en la pujanza revolucionaria del pueblo para preservar las conquistas políticas de una burguesía liberal incipiente.

En el campo adverso, la polarización tuvo por consecuencia agrupar a la reacción española, a toda la reacción española, por encima de diferencias circunstanciales de matiz, en torno a una experiencia típicamente fascista. Que el fascismo pueda, después de su advenimiento, descontentar e irritar a amplias capas de las mismas fuerzas sociales que lo apoyaron, es evidente. Primero, por la incompetencia de la administración que suele instalar ; además, por las medidas demagógicas que su propia plataforma seudo doctrinal le obliga a adoptar ; sin hablar de otras causas psicológicas secundarias. Pero mucho más fuerte que esas irritaciones es la solidaridad que mantiene fiel al fascismo, a la hora de la verdad, a la reacción entera ; solidaridad hecha del sentimiento de complicidad en los crímenes, y de la convicción de que dicho fascismo es, en un momento dado, la única barrera eficaz para defender los intereses de clase. Sólo una derrota militar, o un empuje irresistible popular, lleva a la burguesía a abandonar, traicionándolos, a sus mercenarios fascistas.

Algunos sectores de la emigración han hecho reiteradas tentativas para llegar a un entendimiento con esas capas de la reacción española « arrepentidas » de su apoyo al franquismo. Cuando nosotros recordamos incansablemente que los monárquicos no han dejado de cooperar con Franco, no lo hacemos sólo para recordar a todos que el duque de Alba es también un asesino de nuestros muertos, lo cual es ya, en sí, un argumento sentimental apreciable. Lo decimos para hacer resaltar que las tentativas de entendimiento con los monárquicos son a un tiempo imposibles e inaceptables. Imposibles porque los monárquicos españoles no pueden olvidar la solidaridad — en el crimen y en el miedo al castigo — que los une a los demás franquistas ; sólo se mostraron dispuestos a olvidarla cuando creyeron, al terminar la guerra mundial, que el régimen franquista estaba condenado a breve plazo. E inaceptables porque los monárquicos españoles no admitirán, de las fuerzas emigradas que se presten a ello, más que un apoyo destinado a cambiar la fachada del régimen español, dejando intacto su contenido social profundo ; con lo que se perpetuarían el atraso social, el terror y la privación de libertades, con el agravante suplementario de que la agitación en el extranjero en favor del pueblo español sería mucho más difícil ; y de que la substitución de Franco por otro general daría pretexto a la reacción occidental para exigir la entrada de la España reaccionaria en los organismos internacionales, con lo que cobraría estabilidad y viabilidad.

Cuando hablábamos en nuestro título de paradoja, no nos referíamos a que esta tesis de alianza con los monárquicos sea hoy sustentada por hombres que se titulan socialistas. Ello es simple efecto de una confusión de lenguaje, e indica, todo lo más, que los amigos de Indalecio Prieto y nosotros empleamos el mismo adjetivo « socialista » para calificar concepciones y actitudes opuestas.

La verdadera paradoja reside en que, en nuestra defensa de la República, tropezamos como con un obstáculo... con los propios republicanos históricos, que, por una serie de circunstancias puramente accidentales, sin proporción con la fuerza de que estos sectores disponen en el país y en el Parlamento, encarnan hoy las Instituciones de la República en el destierro. Mejor que encarnan pudiera decirse, si no que las usurpan, por lo menos que las acaparan, negándose a adoptar la única solución eficaz : la constitución de un Gobierno de unión, en el que estuviesen representados todos aquellos que pugnan por el restablecimiento de la República en España ; es decir, todos aquellos que no aceptan compromisos con los aliados más o menos arrepentidos del franquismo. Un Gobierno en el que hubiese, en todo caso, representantes de la clase obrera.

No nos hemos cansado de preconizar esta solución, la única verdaderamente lógica y eficaz. Ni nos cansaremos de hacerlo, mientras los dirigentes del Gobierno republicano en el exilio persistan en su error. Sobre todo en este momento, en que intervienen, para ofrecernos una oportunidad que no debe desaprovecharse, dos factores importantes: uno, de orden exterior, el relajamiento de la tensión internacional, relajamiento siempre desfavorable al dictador ; otro, el agravamiento extremo de la ruina económica de España, consecuencia inevitable de la incompetencia y la corrupción del régimen franquista.

Pero si, una vez más, se evidenciara que predicamos en el desierto, conviene que se sepa que los socialistas españoles estamos dispuestos a seguir defendiendo la República, aun contra los republicanos, y pese a ellos.

EL TEATRO POLITICO V por ALVARO DE ORRIOLS

La arquitectura interna del teatro de masas

He dicho en uno de mis artículos anteriores, y quiero ahora repetir, que no todo es malo en el teatro burgués. Incluso hay en él obras magníficas que quedarán como valores perennes de nuestra literatura teatral. Pero el teatro burgués, producto de una época que está periclitando, ha dado ya cuanto podía dar de sí, y sólo circunstancias políticas accidentales sostienen hoy en nuestra Patria su lastimosa decadencia.

Buen testimonio de ello son las propias declaraciones de los críticos de la Prensa franquista. El Movimiento no ha podido crear valores nuevos. El Teatro agoniza. Sus máximos pontífices : el Pemán de « El Divino Impaciente », el Torrado de « La Papirusa », el Foxà de « Baile de Capitanía », tres eminencias grises, sostienen su mísero prestigio hecho de versos cursis, de prosa almibarada y de ramplonería.

Su generación del 36 ha fracasado sin encontrar su Lorca o su Casona. Es inútil que se le otorguen prórrogas. De ella nada saldrá, porque en su fuero interno no lleva contenido. Es la generación de los « pocholos », de los señoritingos, de los niños « luises », de los pollitos «pera » elevados al rango de « cerebros pensantes » en el tablado de Talía. Pero el teatro de hoy, si quiere responder a las necesidades de la época, tiene que hablar al pueblo. Y, para hablar al pueblo, se necesitan hombres. Hombres que sepan y comprendan ; hombres que puedan expresar la angustia de la hora y la ilusión del porvenir. Hay que abrir horizontes para esta humanidad que se debate entre dos mundos antagónicos : el de ayer y el de hoy. Y este mundo de hoy ya no es un mundo estático ; es un mundo que marcha hacia el mañana, un mundo atormentado, un mundo sacudido por hondas tempestades, pero que quiere y busca su ruta de Damasco y que pide las luces de una antorcha que ellos son incapaces de encender.

No, no la encenderán. Su generación, híbrida y petulante, se subió a los luceros al tiempo de nacer. Ni un hombre, ni una obra. Ni un sólo monumento literario, más o menos pasable, que pueda redimirles de su vulgaridad. No se puede cantar con un bozal, y ellos se han asfixiado con el propio bozal de su censura.

Cierta notable personalidad francesa adicta al régimen de Vichy decía, con ocasión de un viaje que realizó el año 41 a la España de Franco, que la gran epopeya de la guerra civil — venero inagotable de emoción literaria —, daría tema a los autores falangistas para llenar durante veinte años millares de cuartillas. Esos autores-figurones, pese al pronóstico optimista, no han podido llenar las ciento y pico de un mal drama en tres actos que haga honor a su « gesta », mal llamado « Cruzada ».

¿ Y qué iban a cantar de esa gesta española ? ¿ El crimen miserable que ha destrozado a un pueblo ? No. Esta clase de crímenes no se puede cantar. Por muy duros que sean de conciencia los tales comediógrafos, han de sentir rubor de llevar ese tema ante la batería. La batería teatral ilumina las cosas con excesiva claridad. Y hubiera sido demasiado, pedir que el pueblo fuera a aplaudir la evocación del crimen. Por eso han renunciado a convertirse en cantores de « gesta », y prefieren buscar caminos de evasión en la ñoñez sin médula de un teatro banal e intranscendente, que simula ignorar la inmensa y silenciosa convulsión en que se agita España.

Y es a nosotros, a nuestra generación del 36 forjada en el dolor, a quienes corresponde la misión de crear el teatro que reclama la hora. Porque sólo nosotros, hermanos de los héroes que forjaron la verdadera gesta, la podemos cantar. Porque sólo nosotros, que hemos vivido con el pueblo sus horas de combate y con él compartimos ahora sus días de amargura, tenemos ante él la energía del verbo y la ganada autoridad. Porque sólo nosotros, los hombres de la prisión y del destierro, somos los que sabemos el secreto lenguaje que le ha de hacer vibrar.

Hacer vibrar al pueblo. Darle fe en sus destinos. Orientarle, enseñarle y hacerle comprender. He aquí la misión y la finalidad del teatro de masas, sea político o social.

En él no es el actor, o los actores, lo que sube a la escena. Lo que sube es el pueblo. Allí está, frente al espectador, con sus luchas, sus ansias, sus conflictos, sus avances sociales, sus problemas de clase, sus inquietudes culturales, morales o económicas. Allí está, discutiendo, explicando, enseñando, marcando orientaciones y elevando a la altura de cátedra la escena popular.

Su arquitectura es algo completamente contrapuesto al teatro burgués. En éste lo esencial es el protagonista y su conflicto personal. Como en un aria coreada, todo debe girar en su rededor. A lo sumo, dos o tres personajes principales, y siempre su problema formando el « leitmotiv ». Lo demás — partiquinos, comparsas, decorados —, es simplemente fondo, relleno, complemento episódico de la acción principal.

El teatro de masas es algo muy distinto. En él son los protagonistas el vehículo. Y es lo episódico lo que avanza en la escena hasta las baterías para ocupar el puesto de personaje principal.

Y así, al sconstruir la abra de masas, lo primero que el autor ha de cuidar es lo episódico, es decir : el ambiente, el conflicto político o social, el desarrollo de la trama en su sentido colectivo. Eso es lo que interesa esencialmente, y lo que hay que destacar con energía al componer el plan. En el teatro burgués — como en la historia al uso —, lo que cuenta es el príncipe ; en el teatro de masas — como en la historia auténtica —, lo que cuenta es el pueblo, lo que tiene valor es el comparsa. Esto obliga a cuidarle, a hacerle entrar en juego, a hacerle matizar el ademán. El partiquino y el comparsa adquieren en el teatro de masas su auténtico valor. En él, como en la vida, ya no se puede gobernar sin contar con la adhesión de las masas anónimas que exigen su intervención directa — a veces decisiva —, tanto en el desarrollo, como en el desenlace del argumento teatral. Es, por lo tanto, lo episódico lo que manda en la escena. Y cuando lo episódico — que ya vemos que aquí es lo principal —, está creado, entonces, sólo entonces, empiezan a marcarse en el telar los que, en teatro burgués, se llamarían « personajes centrales » de la obra, y que aquí servirán simplemente de hilos conductores de la trama ; y tendrán que moverse, más que al capricho del autor, al dictado del plan. Y, en su conjunto, todos serán protagonistas, sin que ninguno de ellos, con fuerza egocentrista, absorba a los demás. Porque cada papel, del más arduo al más fácil, del más largo al más breve, todos tienen su « impersonal » razón de ser ; porque ya no hay figuras, sino ideas ; porque todos son células del único organismo que se mueve en escena ; porque todas las voces son una misma voz ; porque allí en el tablado, por un milagro de arte y de emoción, los actores se esfuman y sólo queda el pueblo.

Ese pueblo — que debe ser cantado —, no cuenta hoy en el teatro con su peculiar medio de expresión. Pero corriendo el tiempo, cuando vuelva a sentirse dueño de sus destinos, reclamará un teatro para él, un teatro completamente suyo, un teatro que hasta hoy los autores burgueses no le quisieron dar.

Y ese teatro, el teatro de masas, el único capaz de arrumbar la ñoñez asfixiante de un teatro caduco y corrompido, ha de nacer de nuestras plumas. Porque estas plumas, atormentadas por la desdicha patria, castigadas por la fatalidad, curtidas por las persecuciones y torturas, la cárcel y el destierro, son las únicas capaces de dirigirse al pueblo con la sabiduría y la experiencia que dan los sufrimientos y el dolor.

FALLECE EN MADRID nuestro compañero Ramón Herreros Meiéndez

De Madrid llega a nuestros compañeros « El Socialista », de México, una noticia que reproducimos con dolor : la del óbito de un camarada nuestro, Ramón Herreros Meléndez, que ha fallecido después de sufrir unos meses de penosa dolencia.

Era el finado un veterano socialista que durante su juventud, en Guadalajara, de donde era nativo, actuó con entusiasmo en la organización sindical y política. Después, en Madrid, fué presidente de la Juventud Socialista, vicepresidente del Arte de Imprimir y finalmente, en un largo período hasta el término de nuestra guerra, tesorero de la Federación Gráfica Española, en cuyo cargo rindió un trabajo concienzudo para lograr que la Federación centralizada, funcionase con la mayor perfección administrativa.

Herreros era uno de aquellos militantes formados en la escuela sindical de García Quejido, encariñado con la organización obrera, celosísimo del cumplimiento del deber, con una dedicación a las ideas que llenó toda su vida ; uno de los muchos hombres modestos sin los cuales la Unión General y el Partido no hubieran logrado tan espléndido desarrollo.

La adversidad no ha querido que este gran compañero alcanzase a ver de nuevo a su patria libre, ni a abrazar a los muchos amigos que le recordábamos siempre con verdadero cariño, y que al saber de su muerte hemos sentido el mismo dolor que atribula a sus familiares, a los que enviamos la expresión de nuestra pena, bien sincera.

España Combatiente

(Viene de la primera página)

hallará algún día ocasión de manifestarse materialmente. Y de manifestarse por la República, que es el anti-Franco. Los monárquicos han sido cómplices de la sublevación del 36, colaboradores de Falange durante la guerra y coadyuvantes activos en la represión. Ahora mismo nadie pensaría que entre ellos hay enemigos de Franco si no fuera porque eminentes líderes de la emigración se han dedicado a decirlo. A decirlo, no a probarlo, pues ni fuera ni dentro del país hay manifestaciones verbales ni escritas ni de personas ni de entidades monárquicas que peleen contra el dictador ni siquiera con un modesto boletín. Es la hora de fortalecer España Combatiente. En sus filas deben alinearse todos los republicanos que queden. España Combatiente no es un núcleo de quijotes que piensen que combatir es sólo motinear o realizar todos los días actos de violencia. Ese reproche es una falacia que emplean los partidarios de brindar al Borbón la oportunidad de recoger el fruto de los sacrificios republicanos. España Combatiente es, por ahora, el órgano que suple la acción de quienes han abandonado el mandato que recibieron para defender la legitimidad de la Constitución de 1931 y para coordinar los esfuerzos morales y materiales que la hagan volver a regir en España.

Nada más y nada menos. Los que no se adhieran a ella es que ya están irremediablemente al otro lado de la barricada, con una flor de lis en la solapa.

«La España que yo vi»

(Viene de la primera página).

Dos Ciudades ». Mi impresión es la de que la sangre y la mugre se van apoderando otra vez de los espíritus y del corazón de España.

« Condiciones económicas

« Da pena decirlo, pero hay que reconocer que en España no hay aparentemente sino dos clases de personas : los muy pobres y los muy ricos. Un porcentaje considerable de la población masculina está al servicio del Estado, bien como empleados de oficinas públicas, de soldados, clérigos, fuerzas de la policía, etc. Esta elevada proporción de empleados pagados por el Estado no produce nada, sino que tiene que ser mantenida por los que trabajan. Por este motivo, tanto los capitalistas como los trabajadores están ansiosos de acabar con esta situación, unos y otros alegando que el gobierno los está agarrotando. La inflación ha llegado a tales extremos, que el mercado negro es la manera generalmente admitida de realizar los negocios. Se ha añadido una palabra nueva al vocabulario castellano : *estraperlistas*, esto es, traficantes del mercado negro, los cuales, por otra parte, son las personas de mayor influencia económica que respaldan al gobierno español de ahora .Si se pudiera definir con una sola palabra la España que yo vi, ésta palabra sería *corrupción*. Las personas honradas trabajan, sudan y pasan hambre mientras la mayor parte de la riqueza del país se gasta en placeres y lujos. Los jornales son por lo general muy bajos. Una muchacha empleada en una fábrica de Tarrasa me decía que tenía que trabajar cuarenta horas por lo menos para ganar setenta y cinco pesetas. Los obreros altamente especializados nada más pueden alcanzar un término medio de 200 pesetas. El hambre es tan general, al parecer, que yo he visto en Tarrasa a los niños comiendo terrones de cieno. A donde quiera que uno vaya oirá a la gente decir lo mismo : ¡ Oh, ojalá diera con un pedacito de pan ! ».

« ¿ Se persigue a los cristianos ?

« Mi respuesta es un « *sí* » rotundo. Se les pega a los pastores y se les mete en la cárcel. Están destruyendo o cerrando las capillas y se detiene a los creyentes al mismo tiempo que se les advierte que no se reúnan para celebrar el culto en adelante, bajo pena de multa o prisión. Yo tuve « el honor » de ser « invitado cordialmente » por un guardia armado a pasar tres horas en compañía de otros diez y ocho « huéspedes » protestantes, en la estación de policía de Villanueva y Geltrú. Nosotros preguntamos : « ¿ Estamos detenidos ? », y la respuesta fué : « No », y nosotros volvimos a preguntar : « ¿ Estamos entonces en libertad ? », y se nos respondió secamente : « No, no están en libertad ». Al cabo de algunas preguntas que nos hizo el jefe de policía, el alcalde acusó a nuestros hermanos de « traición a España » y nos pusieron a todos en libertad con la prohibición de volvernos a reunir para celebrar culto « Protestante ». Aquella tarde los creyentes decidieron subir a una montaña para celebrar el culto allí, usando como asientos una pared en ruinas y un pequeño camino de montaña como sitio de reunión. El domingo siguiente tres de nuestros hermanos se vieron encarcelados por nueve horas, sin que se les diera siquiera el pan y agua tradicionales. Cuando yo le pregunté al alcalde de dónde venía la orden de perseguir a los cristianos, me respondió : « Yo obedezco órdenes superiores ».

« Tengo en mi archivo fotografías, copias y originales de notificaciones de multas que van de 50 a 5.000 pesetas, impuestas a creyentes que se reunieron para orar y estudiar la Biblia en una casa particular. L. B., niño de 12 años, fué multado con 50 pesetas. E. A., menor también, no pudo pagar las cincuenta pesetas de multa y las tuvo que pagar el gobernador por él.

« Nuestros niños son objeto de discriminación en su contra en las escuelas por causa de su creencia. Se les despide si no quieren asistir a misa o someterse a la enseñanza romana. Muchos matrimonios cristianos son nulos y se les niega sistemáticamente a las parejas el derecho a casarse fuera de la Iglesia Romana, si cualquiera de ellos fué bautizado en su niñez por un cura católico. Están prohibidas todas las publicaciones cristianas. Agentes romanos ejercen la censura sobre las acciones, las palabras y hasta sobre los pensamientos de la gente en todos los aspectos de la vida. »

NUEVO COMITE COMARCAL en Barèges (Hautes Pyrenées)

Bajo la iniciativa y dirección del Comité Departamental de Bajo Pirineos acaba de ser constituído en Bareges (H. P.) el nuevo Comité Comarcal Bareges-Luz-Gedra que actuará en aquella región pirenaïca bajo la dependencia del primero, creando así una nueva zona de acción para las actividades del Partido.

El Comité Comarcal ha sido constituído en la forma siguiente :

Presidente : Severino Lacalle.

Vicepresidente : Zenón Amunárriz.

Secretario Comarcal y Tesorero : Cleto Unzueta.

Secretario Sindical : Juan García López.

Dicho Comité se propone organizar una activa propaganda en la región en pro de la causa republicana, afirmando con ello su inquebrantable lealtad a nuestro glorioso Partido Socialista y a su legítima Comisión Ejecutiva.

Bareges, localidad situada a 1.2000 metros sobre el nivel del mar, en pleno corazón de los Altos Pirineos, es un lugar de suma importancia turística y termal. Pero, más especialmente importante para nosotros debido a las grandes obras hidráulicas que allí se realizan, mantiene hoy una importante población flotante de refugiados españoles a los que nuestro Partido llevará de hoy en adelante, y a través de nuestra Prensa y del recién creado Comité Comarcal, la voz de la República y el espíritu de lucha insobornable contra el régimen de oprobio que esclaviza a España.

Felicitamos al Comité Departamental de Bajos Pirineos por su labor incansable en pro de la causa socialista, y deseamos al Comité Comarcal Bareges-Luz-Gedra todo el éxito que sus entusiasmos merecen, y que de corazón le deseamos.

Asamblea de republicanos en Brest

La Comisión de Republicanos Españoles de Brest — presidida por los Sres. Balleste y Fernández-Miro, y de la que forma parte nuestro compañero Eladio Martín — nos comunica, con ruego de publicación, la resolución adoptada por una asamblea celebrada días pasados, resolución de la que a continuación extractamos lo esencial.

Los reunidos comprueban la pasividad del actual Gobierno republicano y el poco auxilio que dicho Gobierno presta a la Resistencia interior ; teniendo en cuenta los riesgos que esta pasividad entraña, la asamblea protesta contra ella, y reclama « la formación inmediata de un Gobierno verdaderamente representativo del pueblo español, capaz por su acción y composición de liberar nuestra Patria », que habrá de estar integrado por « todos aquellos que lucharon para dar a España la República, para honrarla y defenderla ».

La resolución va dirigida a los Presidentes de la República, Gobierno, Cortes, Generalidad y Gobierno Vasco, y, por carta abierta, a todos los emigrados.

PARADEROS

Se desea conocer el paradero de Manuel Agustín Lafuente Núñez, residente en Africa del Norte francesa.

Comuníquenlo a Damián Pérez, rue du Chateau, Bergerac (Dordogne) Francia.

« Unión de todas las tendencias en torno a una política clara y firme, ùnica capaz de darnos una España republicana »

(de la resolución del Círculo JAIME VERA)

(Viene de la primera página)..

iniciar un nuevo camino. Hay que rehacer el frente republicano con cuantos sigan fieles a la República y estén dispuestos a actuar. Las fuerzas nacionales e internacionales que la causa republicana puede poner en acción son ingentes. Constituyen promesa de triunfo seguro si sabemos unirnos.

« Llamamos a todos los republicanos españoles a la unión por una ofensiva republicana.

« Para que la lucha por el restablecimiento de la República sea eficaz es condición indispensable la coordinación de los esfuerzos y acciones de todas las fuerzas republicanas que no han claudicado. De otro modo, siguiendo una táctica caótica como en la actualidad, todos los intentos republicanos serán infructuosos.

« En consecuencia, el Círculo Cultural Jaime Vera, Sección en México del PSOE, plantea a todos los españoles republicanos la ineludible necesidad de entenderse para emprender una nueva ofensiva por la República.

« La situación actual puede caracterizarse así :

« Al tiempo que se agudiza la ruina de España, se acentúan los pavorosos sacrificios de nuestro pueblo y el régimen fascista llega al colmo de la bestialidad y degradación, convirtiendo a nuestra patria en un inmenso pudridero. La tensión internacional se alivia, lo que debilita la posición del franquismo y puede ofrecernos grandes posibilidades.

« Pero la gran desunión y desorientación dentro del campo republicano impiden que las ocasiones favorables sean aprovechadas por nosotros. Por ello, aunque quebrantado en sus cimientos, el régimen franquista puede subsistir y aun alentar esperanzas de salvación, pues precisamente en estos momentos de terrible crisis para él, la reacción internacional actúa más descaradamente que nunca a su favor.

« Es una situación paradójica, preñada de graves peligros, y los republicanos españoles tenemos que evitar que se consume la siniestra paradoja de que en una coyuntura internacional desfavorable para Franco, éste logre lo que no pudo conseguir cuando las circunstancias parecían más propicias para él.

« Sin decirlo, en esta última etapa, las fuerzas republicanas han seguido una táctica de repliegue, de defensiva. La grave situación internacional fué el factor determinante de esta actitud.

« Ha llegado el momento de reasumir la ofensiva. Sólo ésta puede evitar que el fascismo español tenga la oportunidad de salvarse recurriendo a cualquier ficción « liberalizante ».

« En su forma actual, el Gobierno republicano no es el organismo capaz de coordinar y dirigir la ofensiva.

« El dilema, que hay que resolver sobre la marcha, es : o se forma un Gobierno con todas las fuerzas republicanas que no han claudicado, sin espíritu de componenda ni renuncia, con un programa de acción y lucha en todos los frentes, o todos los republicanos españoles deben vigorizar un organismo como España Combatiente, dispuesto a suplir la acción que debería llevar a cabo el Gobierno.

« Conviene advertir a todos, para evitar un paso más en falso, que el dilema que planteamos no podría resolverse con un Gobierno abierto a las fórmulas de componenda con elementos no republicanos como el que, al parecer, propugnan algunos partidos.

« Esta « solución » fué intentada por el Gobierno Llopis, cuyo único fruto fué cubrir de ridículo a la causa republicana.

« El Círculo Jaime Vera, Sección en México del PSOE, llama a los republicanos españoles de todas las tendencias para que se unan en torno a esta política clara y firme, única capaz de darnos una España republicana ».

La asamblea decidió que el Comité solicite de todos los exilados republicanos suscriban la declaración transcrita.

Después, a requerimiento de la asamblea, el compañero Lamoneda puntualizó el alcance de su discurso de Primero de Mayo en la parte relativa a la futura organización en el exilio, y el Comité propuso a este respecto la siguiente declaración, que fué aprobada :

« Convencido hoy más que nunca de la necesidad de defender y propagar el ideal socialista y de luchar por la República española, el Círculo Jaime Vera estima preciso que la organización de los socialistas en el exilio se adapte a las circunstancias del mismo.

« En consecuencia, aceptamos las orientaciones que sobre este problema expuso el compañero Lamoneda en nuestro mitin de Primero de Mayo y estamos dispuestos a coadyuvar a que, teniendo en cuenta la experiencia de estos años de destierro, se articule una organización socialista que sea apta para la unificación de los esfuerzos en la lucha por la República y por el Socialismo ».

Después, la compañera Claudina García, secretaria local de Ayuda a España, dió cuenta de la gestión realizada, y finalmente se nombró al compañero José Muñoz Cano, vocal del Comité, cubriendo una vacante que existía.

La asamblea estuvo muy animada. — **C.**

Las asambleas DE LA AGRUPACION DE PARIS

La Agrupación Regional de París (Seine, Seine et Oise y Seine et Marne) de nuestro Partido ha venido celebrando también, como el Círculo Jaime Vera de México, una serie de importantes Asambleas, que han servido para recapitular y hacer un examen crítico de la posición y las actividades de nuestro Partido. Surgió la iniciativa durante la comida íntima celebrada el Primero de Mayo. Posteriormente, se celebraron varias reuniones, que el Comité preparó, distribuyendo entre los afiliados las proposiciones que habían llegado a su poder ; una de ellas emanaba del propio Comité.

El orden del día comprendía : examen recapitulativo de la política y de la acción del Partido en el destierro ; proposiciones de carácter general que, de aprobarse, habían de ser elevadas a nuestra Comisión Ejecutiva con carácter de sugestión ; proposiciones de carácter local, cuya ejecución había de encomendarse al Comité de la Agrupación.

Presentaron proposiciones el Comité y los compañeros Gabino Sánchez, Angel Galarza y Pablo Ochoa. Como hemos dicho, se celebraron varias reuniones, algunas de ellas muy concurrridas, durante las que se debatieron con animación las diferentes proposiciones presentadas. Los debates no perdieron en ningún momento el carácter de obligada cordialidad, ni el tono elevado que suele caracterizar nuestros comicios.

La proposición del Comité contenía un análisis recapitulativo de nuestra posición y acción pasada, que concluía con la reafirmación de ambas ; y las demás proposiciones, que terminaron por fundirse en una sola, resumían una serie de sugestiones para la acción futura.

Como la última Asamblea se celebró en pleno verano, en un momento en que buen número de afiliados se encuentran fuera de París, el voto final no pudo dirimir las respectivas posiciones. Es de esperar que, terminado el verano, se prosigan estas asambleas, con asistencia de todos los afiliados, para que la Asamblea pueda hacer oír inequívocamente su voz sobre estas importantes cuestiones. De ello daremos, en su día, cumplida información a nuestros lectores.

En la última asamblea de París fué notada la asistencia de nuestro compañero Eustaquio Cañas, presidente de la Agrupación de Bajos Pirineos, que por entonces pasó unos días en nuestra ciudad.

Pese a las recientes insinuaciones de la prensa franquista, Pakistán no enviará por ahora un embajador a Madrid. Por lo menos, así lo ha declarado hace poco Mohamed Zafrullah Khan, ministro del Gobierno de Karachi.

Se dió el otro día en Madrid un banquete en honor de Antonio Ferro, ministro de Información portugués, gordezuelo y ladino jefe de la censura, y una de las Eminencias Grises del régimen. La hija de Ferro es la primera estrella de los " ballets " portugueses, que nuestros lectores tuvieron el gusto de no aplaudir recientemente en París.

Nuestro compañero Vayo y D. Antonio Velao están en París

De Méjico, a donde tuvo que ir una temporada solicitado por diversos asuntos, ha vuelto a París don Antonio Velao, quien reanuda su actividad como Secretario General de España Combatiente. Vino con él nuestro compañero Alvarez del Vayo, que va a hacer una corta estancia en Francia, por razones políticas y profesionales.

Deseamos a ambos, que no cuentan en este periódico más que con amigos sinceros, la más cordial bienvenida.

«EPPUR SI MUOVE...»

(Viene de la primera página)

guna, el centro, el fin, el florón, el compendio, la sal del Universo, concebido todo para que él pueda vivir, y cantar las alabanzas de Dios...

Y se cuenta que cuando el Santo Oficio, alarmado por la hipótesis subversiva de Copérnico, exigió de Galileo una retractación ; cuando éste, de rodillas, hubo abjurado sus monstruosos errores ; cuando el orden triunfaba una vez más de la subversión y del pecado contra el Espíritu, el astrónomo italiano, con el ceño fruncido por la obstinación, masculló entre dientes :

« Eppur si muove... Y sin embargo se mueve... »

En otras palabras : « Puede ser que mi convicción sea contraria a las revelaciones de las Sagradas Escrituras. Puede ser que sea incompatible, inconciliable con las fábulas que la doctrina católica nos exige profesar al pie de la letra. Puede ser que infiera un rudo golpe a la concepción antropológica y finalista del mundo, que es una muy confortable manera de explicar las cosas que conocemos... y las demás. Puede ser que atente a la autoridad espiritual de la Iglesia, y por ende, como la Iglesia está siempre en el campo del más fuerte, a la autoridad de las instituciones seculares, entrañando así un fermento de desagregación de nuestra sociedad. Puede ser, en fin, y ha sido, que, como esta doctrina es peligrosa, se me persiga y acose, y puede ser, puesto que el hombre es flaco, que yo vuelva a tener que abjurar, de labios para fuera, de esta convicción mía...

« Todo esto puede ser. Pero lo que es, sin duda ninguna, es que la tierra gira alrededor del sol ».

⁂

Pasó el tiempo, y la Iglesia descubrió que, por medio de sutilidades escolásticas, podía conciliarse, mejor o peor, el sistema de Copérnico con la doctrina católica. Entonces las autoridades eclesiásticas expidieron los correspondientes imprimatur y nihil obstat. Y la tierra, que es católica ferviente y que hasta entonces se había mantenido dócilmente inmóvil en el espacio, empezó a girar, aprovechando el permiso de Roma, alrededor del sol. Otro tanto hicieron los demás planetas ; trazáronse cuidadosamente las órbitas que habían de seguir recorriendo, y todo quedó en el estado en que lo conocemos hoy...

Hoy, fecha en que se nos excomulga. Decimos " nos " porque reconocemos al Santo Oficio el derecho de quemarnos, pero no el de discriminar si un comunista es más o menos marxista que nosotros. Y se nos excomulga por materialistas. En el mal sentido de la palabra. En el sentido de que creemos, ante la duda de lo que pueda suceder en el más allá, que todos los hombres tienen, por lo pronto, derecho a comer en este más acá. Problema que, personalmente, no agobia, lo reconocemos, a los Reverendos Padres que nos excomulgan.

Porque no se trata, hay que recalcarlo, de la antinomia metafísica materialismo-idealismo. Los marxistas rechazamos esta antinomia, y nuestro materialismo no es el materialismo clásico, sino una simple hipótesis de trabajo. Se trata de que pedimos, y de que procuramos conseguir, un más equitativo reparto de la riqueza. Por eso somos sórdidamente materialistas.

Los que, en una competencia regida por la ley de la selva, se han apoderado de la mayor parte de esas riquezas, y luchan ásperamente por conservarlas, esos no son materialistas. El Cardenal Spellmann, rompiendo la huelga de los enterradores de Nueva York por no distraer unos dólares de su presupuesto opulento, no es un materialista tampoco...

« Eppur si muove... » *Las conclusiones del análisis marxista de la Historia son tan ciertas como que la tierra gira alrededor del sol. Sólo que los pueblos, excomulgados o no, no van a necesitar " nihil obstat " para llevarlas a la práctica.*

Y ese día — siempre al lado del más fuerte — la Iglesia Católica abrirá un proceso de canonización a Carlos Marx. Pero, por una vez, será demasiado tarde. Los pueblos van estando hartos de obispos asesinos de obreros, de papas franquistas y de granujas tiarados.

Y de que la Iglesia, en nombre de nuestros principios, nos pida la libertad que nos negaría en nombre de los suyos...

Exposición de cuadros de A. Díaz Ojeda

En Blida, importante ciudad del departamento de Argel, expuso hace unos días sus cuadros nuestro compañero y amigo Angel Díaz-Ojeda. La exposición, celebrada en un importante establecimiento de decoración de la capital, obtuvo un éxito muy notado de público y de crítica. Numerosos visitantes testimoniaron al artista su admirativa simpatía por la obra expuesta.

Nos complacemos en señalar esta manifestación cultural, y deseamos al compañero Ojeda, que es un de los más tenaces animadores de nuestro Partido en la región de Argel, perseverancia para cosechar nuevos éxitos.

Un Congreso esperantista

El Congreso anual de la organización mundial de trabajadores esperantistas (S. A. T.), tuvo lugar este año en París, Maison de la Mutualité, del 30 de Julio al 5 de Agosto. Dicho Congreso, al que concurrieron unos mil quinientos esperantistas, obreros de diferentes países, constituyó una prueba palpable de la utilidad y de la vitalidad del idioma internacional Esperanto ; durante una semana, esos mil quinientos obreros franceses, daneses, holandeses, noruegos, españoles, etc., olvidaron las fronteras que los separan y discutieron sus problemas sin necesidad de traductores ni intérpretes.

Aprovechando tal circunstancia, la Asociación Esperantista Obrera Española en el exilio, celebró una reunión en la misma Maison de la Mutualité, el domingo 31 de Julio, a las ocho de la mañana, a la que asistieron buen número de los esperantistas españoles que se encontraban en París en la citada fecha.

Anuncian de Tetuán que la policía franquista ha detenido a 35 árabes marroquíes, acusados de conspirar contra la política del general Valera en el " Protectorado " español de Marruecos.

Y ahora ¿qué?...

por Enrique ANGULO

Hasta el último momento, hasta que fué proclamado el resultado de la votación de la Asamblea General, el régimen franquista alimentó las mayores esperanzas. Tenían los facciosos de Madrid muchos motivos para esperar. El momento internacional parecíales propicio en grado máximo. Una tenaz propaganda basada en ofrecimientos que equivalían a vender la nación al extranjero ; el auge de las fuerzas reaccionarias en muchos países ; la grave tensión internacional : todo esto hacía que Franco y sus sicarios pensaran en que, por fin, iban a tener una victoria de resonancia en las Naciones Unidas.

Y por si los elementos señalados fueran pocos, había que contar con la política indecisa de las democracias occidentales — política que no tiene más signo que esperar el pudrimiento del problema español, que es el pudrimiento de España —, y con la debilidad de la acción republicana, caótica y disgregada.

Sin embargo, Franco ha sido derrotado una vez más. Pero hay que admitir que ha estado a un paso de la victoria. Uno o dos votos más, y la resolución de 1946 quedaba arrinconada. El efecto moral hubiera servido para que los facciosos españoles encontraran rápidamente los auxilios económicos que andan implorando sin fruto. La causa republicana se ha librado de un severo revés.

El caso español presenta dos aspectos íntimamente ligados por un determinismo recíproco. Uno es la lucha del pueblo español, la acción de las organizaciones políticas republicanas. Otro, el de la oposición de las fuerzas antifascistas mundiales a Franco. Cuando la acción de los españoles republicanos decae, la oposición internacional decae también. Cuando esta última se debilita o disgrega, la repercusión se hace sentir seguidamente en la lucha de los republicanos.

Pues bien, estábamos asistiendo al doble fenómeno adverso para la causa española. Y en la Asamblea General se ha visto hasta qué punto el peligro era grave. El número de los enemigos del franquismo — contado por Gobiernos — ha disminuído. Otros Gobiernos se han enfriado en su odio a lo que Franco representa. Algunos de los que siguen amigos quizá se hayan equivocado tácticamente y quizá no hayan sabido encontrar la forma de coordinar sus movimientos. La « guerra fría » no es ajena a esta desfavorable evolución para nuestra causa. Pero ni la « guerra fría » ni los intereses confabulados a favor de Franco, pueden ser motivo para el debilitamiento de la acción republicana, si los españoles comprendemos nuestro papel y vemos claramente la situación.

Porque lo fundamental, la lección que interesa más poner de relieve es ésta : seguimos un camino equivocado y a este paso vamos perdiendo posiciones. Ha llegado la hora de examinar fríamente la situación y acudir a los remedios adecuados. Esta vez, gracias al esfuerzo callado, tenaz e inteligente de varios hombres — en primera línea varios de nuestro Partido — se ha podido aminorar los estragos y Franco ha quedado derrotado, aunque la República tampoco haya vencido. Y esto no puede producirnos suficiente contento, ni dejarnos satisfechos.

Hemos hablado de determinismos recíprocos en los dos aspectos del problema español. Bien está condenar la actitud de los que por tibieza o comodidad han seguido la política abstencionista adoptada por la delegación de los Estados Unidos. No puede tener justificación que un Gobierno laborista y varios Gobiernos de fuerte influencia socialista hayan ordenado a sus delegados abstenerse en la votación, lo que, dadas las circunstancias, favorecía a los abogados de Franco. Ya hemos dicho que en el caso español el socialismo europeo está demostrando una mala conciencia. Hace de freno de la tendencia partidaria del acuerdo con Franco que se agita en los Estados Unidos ; impide una decisión que salvaría al franquismo por bastante tiempo ; manifiesta su repudio al tiranuelo hispano, con gran despliegue de retórica. Pero contribuye a mantenerlo, negociando con él y negando su apoyo a las medidas eficaces que otros países proponen y aplican. Respecto a España, la política de los Gobierons democráticos de la Europa occidental es, salvo pequeñas variantes de matiz, la definida por el Departamento de Estado norteamericano. Y ésta aspira al pudrimiento del problema, de la nación española, a fin de contar con un peón más, dependiente y dócil, para su juego internacional. El pudrimiento de España — que sigue un poco galopante — puede tener su remate en una restauración monárquica o en una « liberalización » del estado actual. Y contra esto, el socialismo europeo poco hace.

Bien está, pues, condenar, protestar, gritar, clamar contra esta maniobra sórdida y sucia que con el pueblo español se pretende llevar a cabo. Nadie nos ganará en esta actitud. Como socialistas, somos los primeros en censurar la política de Bevin y sus colegas. Y tampoco nos quedamos atrás en la condena de quienes, llamándose socialistas españoles, hacen el juego de los que están pudriendo a España. Pero ese determinismo recíproco de que hablábamos hace a toda la emigración española responsable de que las cosas vayan así y no de otro modo.

No vale rasgarse las vestiduras y proferir apóstrofes homéricos. Hay que examinar honradamente por qué la acción republicana no tiene más influencia — la influencia que debería tener — en las actitudes de las fuerzas progresistas internacionales, en las conductas de los Gobiernos democráticos. La emigración es responsable, gravemente responsable. Contempla pasivamente cómo la mayoría de los partidos y las organizaciones se aislan y se encierran torpemente en una división suicida. Deja hacer y deshacer Gobiernos, planes y juntas condenados de antemano al fracaso y a la esterilidad, por ser actos secesionistas, disgregadores y dañinos. Aun en los momentos más críticos — como éste de la reciente Asamblea General de la ONU — no se produce la reacción, primaria y natural ,unitaria y coordinadora.

Sin embargo, el entendimiento es posible. Los argumentos que esgrimen los actuales custodios de las instituciones para seguir vegetando, son injustificados. Siempre ha habido entre nosotros — entre los partidos y organizaciones republicanos — más motivos de unión que de discordia. España Combatiente, por ejemplo, ha presentado cuatro puntos básicos a los cuales ningún republicano español que lo sea puede poner reparos. El Partido Socialista viene repitiendo a lo largo de estos infructuosos años la misma idea : unión, unión de *todos* los españoles que quieren la República, a fin de restablecerla mediante una lucha conjunta y eficaz.

Todos los republicanos tienen que responder a esta pregunta : ¿ Ahora qué ? Ha pasado el peligro inmediato en las Naciones Unidas ; se está produciendo un cambio en la situación internacional ; el régimen franquista se debilita, carcomido por sus propias lacras ; el pueblo español se pudre, pero lucha y quiere luchar todavía más. ¿ Ahora qué ? ¿ Seguir como hoy, separados, incomunicados, insolidarios, casi enemigos ? ¿ Dar ocasión a que Franco se salve, a que se salve la anti-España, con un rey, un regente o algún otro general ?

Ambos extremos de las fuerzas republicanas — el comunista y el prietista — han demostrado, cada cual en su momento, su disposición a la transigencia con enemigos supuestamente arrepentidos del pueblo español. Mientras en parte de la emigración florece este espíritu de transigencia mal dirigida, en el seno de las fuerzas republicanas la intolerancia más suicida ciega a muchas personas y organizaciones. ¿ Y ahora qué ? Por nuestra parte, quien quiera laborar por la República, quien quiera de verdad unir para luchar por este claro y definido objetivo, quien quiera salir del atolladero transigiendo con los afines y no con el adversario, nos encontrará dispuestos a la acción.

(De « El Socialista » de México).

Correspondencia de Redacción
a José Sanchis-Banús
24, Avenue Victoria, Paris (I).

EL SOCIALISTA
ESPAÑOL

Correspondencia administrativa y giros,
provisionalmente, a JOSE SANCHIS-BANUS
20, Rue Lauriston, Paris (XVI)

Carta de América | **Por JENARO ARTILES**

A.F.L.: La sombra de Gompers

« La Federación fué Gompers y Gompers fué la Féderación por más de un cuarto de siglo », decía al final de mi artículo anterior. Y ahora añadiré más : la Federación sigue siendo Gompers aun hoy porque el sucesor de aquél y leal discípulo siguió muy de cerca los pasos del fundador y primer maestro. Y los pocos cambios que se han hecho, más en lo accidental de la organización, que ha habido que ir acomodando a las realidades de cada día y sobre la marcha, que en lo sustancial de la doctrina y la estrategia general de la lucha.

Ya queda dicho que la AFL fué el logro de los dirigentes obreros familiarizados con el movimiento inglés, que lograron hacer que se aceptaran sus puntos de vista en la convención de Pittsburgh de 1881. Tal vez sea interesante recordar que Pittsburgh es la ciudad industrial por excelencia de los Estados Unidos ; tanto, que aquí en Norteamérica, cuando se quiere especificar de manera gráfica y fácilmente comprensible en el país la capacidad industrial de una población cualquiera en el mundo, se dice : « Tal población es el Pittsburgh de Francia, de China, de Alemania ». Ni que decir tiene que todo norteamericano sabrá que nos referimos a Bilbao cuando hablamos del « Pittsburgh de España ». Queda también dicho que Samuel Gompers fué el primer presidente de la Federación a partir del congreso de diciembre de 1886 en Columbur, Ohio, en que quedó definitivamente aceptado el título que hoy tiene. Gompers, que en 1881 actuaba en el sindicato de tabaqueros, fué, con su compañero de profesión Adolph Strasser, el iniciador del nuevo rumbo que habría de seguir el movimiento obrero en escala nacional. Y la organización demostró ser tan eficaz, y el espíritu sindical que logró despertar y expandir, tan sólido, que, cosa completamente nueva en los Estados Unidos, cuando en 1892 hubo el país de afrontar un nuevo período de pánico económico, la AFL sobrevivió con todo su poder y sus cuadros completos. Gompers pudo proclamar con orgullo legítimo : « Hay que destacar el hecho de que, mientras en todas las crisis industriales anteriores los sindicatos fueron literalmente barridos y desaparecieron, los actuales han probado no sólo su fuerza de resistencia, sino su capacidad de estabilidad y de permanencia ».

Se podrían escribir volúmenes enteros sobre el pensamiento sindical de Gompers, que sigue siendo el de Green y el de la Federación. Tal vez todo él se pueda resumir en los cuatro principios fundamentales de que nunca quiso apartarse, ni aun en los momentos en que la tentación fué terrible y hasta la necesidad aparente, o por lo menos la conveniencia, sobre todo en lo que se refiere al aspecto político del movimiento obrero : Primero, evitar a toda costa las teorías económicas radicales. Puede que Gompers, personalmente, pensara de otro modo puesto que decía : « Yo estoy con los teorizantes más avanzados hasta el fin, incluso hasta la abolición del sistema de salario » ; pero cuidó muy mucho de que esta opinión puramente personal no lo apartara un punto de la línea táctica que se había trazado : admitir el hecho de la propiedad privada de la tierra, de los recursos naturales, de las industrias y de las ganancias de todas clases, y lograr, dentro del sistema existente de producción salarios más elevados para los trabajadores de la Federación, jornada reducida y mejores condiciones de trabajo en general. Segundo principio : jornada de ocho horas ; y cuando ésta estuvo lograda y consolidada, jornadas aún más reducidas. Hoy es fácil admitir la jornada de ocho horas ; no lo era tanto en 1886, como todos sabemos. Entonces solía decir Gompers a sus adversarios : « La respuesta a todos los enemigos de la reducción de las horas de trabajo está contenida en estas palabras : mientras haya un solo hombre que busque trabajo y no lo logre, las horas de trabajo son demasiadas ». Tercer principio, que fué un acierto genial de Gompers y el medio de que se valió para influir directamente en la vida política del país y lograr avances notables en la legislación obrera : colaboración con la Federación de Acción Ciudadana. Esta se fundó en 1900 y estaba constituída por prominentes hombres de negocios, economistas y profesionales cuyo objeto era el de trabajar por la aceptación del sindicalismo como parte esencial del régimen industrial de hoy y promover el establecimiento de acuerdos mutuos entre patronos y obreros como la mejor manera de resolver pacíficamente los conflictos que tanto daño habían causado al país en días pasados. Y cuarto principio : contratos colectivos de trabajo, resultado del *collective bargaining*, característico del movimiento obrero norteamericano : el primer paso de todo sindicato, federación u organismo obrero, de cualquier clase y fuerza, que se establezca, su « bautismo de fuego », es siempre abrir la lucha por estos dos objetivos : reconocimiento del sindicato como con personalidad exclusiva para contratar en nombre de todos los trabajadores de la industria, sean o no afiliados ; y concierto de un contrato colectivo de trabajo.

La AFL está constituída por sindicatos nacionales o internacionales de industria. La palabra « internacional » en el argot norteamericano del oficio no significa sino que los afiliados son residentes y ciudadanos del Canadá también, además de las colonias, que están incluídas en la jurisdicción general de las Federaciones nacionales. En la última convención nacional celebrada a fines de 1948 aparecían constituyendo la AFL 106 « uniones » nacionales, con un total de alrededor de siete millones y medio de afiliados. Sólo en el caso de que no estén organizadas en escala nacional, pueden pertenecer a la Federación otras organizaciones obreras, como las federaciones de Estado, las federaciones y los sindicatos locales ; pero la base fundamental de la confederación son las federaciones nacionales.

Entre congreso y congreso, que se celebran anualmente, la AFL está dirigida por el presidente y el Consejo Ejecutivo, con residencia permanente en Washington, donde ocupa un espléndido edificio propio, levantado hace años a un costo superior a 200.000 dólares. Además del presidente, el Consejo está formado de trece vicepresidentes, cada uno de ellos al frente de manera especial de una de las diversas secciones de trabajo (organización y propaganda, legislación, fronteras sindicales, conflictos, relaciones, etc.) y un Secretario-Tesorero, todos ellos hombres de gran capacidad y de gran experiencia en sus respectivos cometidos, además de viejos hombres encallecidos en la lucha obrera del país, y todos ellos con sueldos adecuados a la índole de su trabajo, a su preparación y a sus necesidades.

La maquinaria económica, en fin, no es muy diferente de la que todos nosotros conocemos en nuestros sindicatos y federaciones españolas : cuotas mensuales, que aquí son descontadas del salario semanal o mensual por los propios patronos e ingresadas en los fondos bancarios del sindicato ; porcentaje módico individual para los organismos superiores, etc., además (y esto es nuevo y extraño para nosotros) de una cuota especial y única en la vida sindical del afiliado, denominada « derechos de iniciación » (todavía el hábito masónico), que a veces es bastante crecida, según la categoría del trabajo y el grado de especialización que requiera.

Por último, conviene añadir que la AFL tiene carácter especializado preferentemente, no industrial, aunque sólo en teoría, puesto que en la práctica y obligada por la naturaleza misma de las cosas, se va convirtiendo cada día más en federación de industria. Pero no perdamos de vista este carácter, que fué una de las causas que dieron motivo a la constitución del CIO (Congreso de Organización industrial), de que habré de hablar próximamente.

Las Españas solidarias

18 de Julio en Guatemala

por ROBERTO MADRID

Guatemala, nuestra leal y sincera amiga Guatemala, ha pasado por malos momentos. El asesinato del jefe de las Fuerzas Armadas de este país, Francisco Javier Arana, coronel y candidato a la Presidencia en las elecciones venideras, produjo un levantamiento de las fuerzas llamadas « Guardia de Honor » (¡ qué ironía de nombre !) que estuvieron a punto de derrocar al Gobierno. Efectivamente, el Palacio Nacional, que no contaba con medios de defensa permanentes y eficaces, se vió súbitamente rodeado por tanques, atacado por grupos rebeldes, cañoneado desde el Fuerte de la Guardia de Honor. Pero los sublevados no contaban con el heroísmo, la decisión y la serenidad de los gubernamentales.

Pasado el primer momento de sorpresa, que el Presidente Juan José Arévalo y el ministro de la Defensa, coronel Jacobo Arbenz, afrontaron con acierto y valor, la situación evolucionó rápidamente. Y fué el PUEBLO (con mayúsculas) — el obrero, el maestro, el profesionalista, el estudiante, las mujeres —, el que echándose decididamente a la calle — como aquel 18 de julio de nuestra República española, menos afortunada que la guatemalteca — inclinó definitivamente la balanza del lado gubernamental. Hombres curtidos en la Revolución que acabó con el dictador Ubico y jóvenes imberbes que nunca habían manejado un fusil, acudieron a defender el Palacio Nacional. Y los militares conscientes, que fueron casi todos — de la capital y la provincia —, y que también son pueblo, se mantuvieron fieles a su juramento negándose a seguir a los sublevados o combatiéndolos.

En estas condiciones, la Guardia de Honor, pasada la ventaja de la sorpresa y la alevosía, rindió armas.

Un saldo de más de mil muertos y heridos, fué el trágico resultado de la intentona para el noble pueblo guatemalteco.

¿ Fué realmente el asesinato del coronel Arana el causante de los sucesos ? Sí y no. Como en España con el líder monárquico Calvo Sotelo, esta muerte fué la chispa que encendió prematuramente lo que los conspiradores preparaban hacía tiempo. Había sin embargo una diferencia entre Calvo Sotelo y Arana. El primero era enemigo nato de la República española ; Arana formó en las filas de la Revolución guatemalteca y era amigo personal del Presidente Arévalo. ¿ Quiere esto decir que Arana era un hombre « del » Gobierno ? No. Arana era jefe de las Fuerzas Armadas y determinados sectores políticos lo habían postulado, prematuramente acaso, para la Presidencia de la República que debe dejar Arévalo en 1951. En estos sectores políticos, por odio a lo que llaman el arevalismo (que no fué otra cosa que el Frente de los Partidos revolucionarios) se habían infiltrado enemigos de la Revolución. Acusando a Arévalo de comunista — en un país donde el Partido Comunista está proscrito — pensaban propiciar el triunfo de la reacción. Y en este plan maquiavélico intervenían intereses exteriores. Grandes Compañías como la United Fruit, ante la que el Gobierno de Guatemala no se ha doblegado ; dictadores del Caribe como Trujillo, enemigos de todo lo que huele a democracia y Libertades obreristas, añoradores del régimen ubiquista...

Arana no quiso, según parece, prestar oídos a los que le incitaban a un golpe de Estado. Pero tampoco se ponía abiertamente contra ellos. Hasta que surgió lo inevitable, puesto que era un peligro para los que estimaban que « sabía demasiado », para los que le suponían, a fuerza de « tentaciones », capaz de ponerse al frente de aquéllos.

« Moral » franquista

« La puta respetuosa », *célebre obra teatral de Jean-Paul Sartre, que es una sátira del racismo antinegro yanqui, se está representando en Madrid. Su título se ha convertido, púdicamente, en* « La cortesana respetuosa ». *Así y todo, sólo se representa en teatros privados.*

Y va de chiste

ORGANIZACION RACIONAL

Es el último que nos llega de España, donde miseria y buen humor siguen siendo, por lo visto, compatibles.

Un hombre ingenuo, comerciante, quiere pedir una licencia de importación. Nuestro hombre se dirige, en el Ministerio de Industria y Comercio, al negociado correspondiente. Al llegar a él, ve dos puertas, con sendos letreros : "Exportación" e "Importación" ; y el impetrante entra por la puerta correspondiente.

Allí encuentra dos nuevas puertas, con otros dos letreros : "Nacionales" y "Extranjeros".

— Yo soy español — piensa el buen hombre, y franquea la puerta adecuada.

Dos nuevas puertas : "Con divisas" y "Sin divisas".

— Precisamente dispongo de divisas — se dice el comerciante, y entra en otra antesala donde aparecen... dos nuevas puertas. Esta vez, los letreros rezan : "Con recomendación", "Sin recomendación".

— El caso es — masculla el pobre hombre — que a mí no me recomienda nadie...

Siempre dócil, y esperando haber llegado ya al cabo de su peregrinación, nuestro ingenuo comerciante se mete por la puerta "sin recomendación", recorre un largo pasillo...

... y se encuentra, al final de él, en la calle.

PEDRO PABLO

Era Pedro Pablo
un hombre de bien.
Tenía tres hijos,
tenía mujer,
un carro, una yunta
y un campo de mies.
Labraba, sembraba,
sudaba... Por él
los años corrían
en lento correr,
sin pena, ni gloria,
sin odio y sin hiel.

Era Pedro Pablo
un hombre de bien.
Nunca fué a la escuela
ni aprendió a leer.
Gracias a sus dedos
contaba hasta diez.
Pero a hacer las cosas
como deben ser
y a cerrar los tratos
con limpia honradez
nadie hubiera osado
medirse con él.
Era lo que dicen
un hombre de bien.

Jamás en política
se quiso meter.
Nunca iba al casino
ni a misa. ¿ Por qué
perder ese tiempo
que uno ha menester
si quiere que salga
lustrosa la mies ?
Sin embargo un día...
— ¡ ay qué día aquel ! —
olvidó el trabajo,
dejó su quehacer
se vistió de limpio
y al pueblo se fué.
Cintas y banderas
lucen por doquier ;
¡ cintas y banderas
hasta en el Cuartel. !
Se canta en las calles,
se aplaude también,
se grita de júbilo
hasta enronquecer.
¡ Es día catorce
de Abril ! Mas, ¿ por qué
hoy esa alegría
tan grande ?... El papel
lo dice bien claro ;
no hay más que leer :
¡ La Patria ya es libre !
¡ El pueblo también !
¡ Ya no hay en España
ni trono ni Rey !

Era Pedro Pablo
un hombre de bien.
Entró en el Casino,
se tomó un café,
encendió un cigarro,
se bebió un ojén,
oyó unos discursos
que hablaban de hacer
una España grande
sin amos ni rey
y... pensó en sus hijos,
pensó en su mujer,
pensó en aquel campo
— pan de su vejez —,
y aplaudió con otros
y gritó también
" ¡ Viva la República ! "
por primera vez.

Lo gritó muy alto,
lo gritó con fe,
lo gritó en la plaza,
que le oyeran bien.
Y después, tranquilo,
pasó ante el Cuartel,
tomó la vereda
y a casa se fué.
A seguir cuidando
su yunta y su mies ;
a seguir sembrando
su franca honradez.

Pasaron los años
en lento correr.
España seguía
viviendo sin rey,
pero el privilegio
continuaba en pie
despreciando, altivo,
al pueblo ,a su ley,
y a aquella República
nacida de aquel
dichoso catorce
de Abril.

Y así fué
como un triste día
— vertida la hiel
del odio —, vió España
su drama nacer.
Sonó un grito : " *¡ Guerra !*
¡ Guerra sin cuartel !...
¡ Fuera la República !... "
Todo un pueblo en pie
vió la roja aurora
de ese amanecer.

Era Pedro Pablo
un hombre de bien.
Por eso aquel día
cuando vió el tropel
de tropas franquistas
no pensó en correr.
Se quedó en su casa
tras pensarlo bien,
junto a sus tres hijos,
junto a su mujer,
junto a aquel terruño
— pan de su vejez —
a seguir cuidando
su yunta y su mies.
a seguir sembrando
su franca honradez.
¿ Para qué escaparse ?
¿ Para qué correr ?
¿ Qué daño le harían
a un hombre de bien ?

Llegan los civiles ;
preguntan por él ;
los chiquillos lloran,
la mujer también. (
Pero a culatazos
arramblan con él.
"¡ pa alante !", y le empujan
igual que a una res.
Preso, entre fusiles,
entra en el Cuartel,
en un calabozo
se deja meter,
y, al llegar la noche,
va con otros diez
— gacha la cabeza,
vacilante el pie,
atadas las manos
con recio cordel —,
a ponerse en fila
contra una pared.

¡ Qué inmensa es la noche !
¡ Qué profunda es !
Se escucha, lejana,
la esquila de un buey.
Canta un grillo, canta
el viento en la mies.
Brillan los charoles
con negror de pez,
brillan lucecitas
cerca de un ciprés,
brillan las estrellas
por última vez.
Se oyen los cerrojos.
¡ Ya no hay nada a hacer !
Suena la descarga.
Un tiro en la sien,
dos más en el pecho...
¡ Sangre en la pared !

Pedro Pablo ha muerto
sin saber por qué.

De la España oficial... y de la otra

Bajo la presidencia de la señora Roosevelt, prosigue sus trabajos en Lake-Success la Comisión de Derechos del Hombre de las Naciones Unidas. Los últimos textos elaborados, que van a ser sometidos a la Asamblea, estipulan la igualdad de todos ante la ley, la prohibición de detención o arresto arbitrarios, la fuerza legal que debe tener, mientras no se demuestre lo contrario, la presunción de inocencia de un acusado, y el principio de no-retroactividad de las leyes. Ahora sólo falta aplicar estos hermosos principios... Pero no queremos ser sarcásticos, y no ocultaremos nuestra satisfacción por el simple hecho de que hayan sido enunciados.

⁂

El último Consejo de Ministros franquista decidió construir en Jerez un edificio destinado a la policía, y, en varias partes de España 127 cuartelillos de la Guardia Civil. También se votó una subvención para reconstruir en Madrid la iglesia de la Virgen del Pilar. En Irún, no se encuentran cuartos a menos de trescientas pesetas, y las familias obreras han de vivir por grupos de dos o tres en un mismo piso.

⁂

La señora Pérez de Arce, representante franquista, presentó, en Nueva York, ante la Quinta Conferencia de la Federación Internacional de Abogados, un informe sobre « los progresos de la legislación española en materia de protección de la familia ». *Hubo varias discusiones, y algunos delegados latino-americanos hicieron observar que se trataba de la protección de las familias... franquistas.*

⁂

Se juzgaba recientemente en La Coruña al antifranquista José María Saavedra, guerrillero que fué capturado en el curso de un sangriento encuentro con fuerzas de la Guardia Civil.

⁂

Hay una organización católica ginebrina, « Caritas », *que se ocupa de enviar paquetes de comida a los alemanes. Un antifascista suizo le preguntó el medio de auxiliar a los niños españoles, y* « Caritas » *contestó que el pueblo español no sufría* « ni pobreza ni hambre como el de Alemania, *en un país cruelmente invadido por el enemigo* ». *Sin más comentario que éste : ese* « cruelmente » *sale del corazón, y es una prueba más de la complicidad de las altas esferas católicas con el fascismo.*

lando - Burla burlando - Burla burlando - Burla burlando - Burla b

Wenceslao Fernández Flórez

En la escuela de aprendices de Barcelona, durante su viaje a Cataluña, el general Franco pronunció un discurso impregnado del más fino sentido del humor. Dijo, entre otras cosas de la misma gracia : « Lo mismo que el bisturí del cirujano atiende a la conservación de los órganos, nosotros debemos atender al progreso económico ». Es decir, suprimiéndolo.

Estos y otros detalles anteriores han llevado a nuestro ánimo la convicción de que el autor de los discursos que pronuncia el Caudillo debe de ser un humorista, que oculta celosamente su personalidad bajo el velo del anónimo.

Buscando bien, hemos dado en pensar que acaso pudiera tratarse del inenarrable Wenceslao Fernández Flórez. Lo que confirma nuestra sospecha es que el eximio humorista parece haberse retirado de la arena literaria. Al menos como humorista ; pues si bien hemos leído algunos de sus artículos en « ABC », podemos certificar a nuestros lectores que ninguno de ellos tiene la menor gracia.

Y hemos dado en suponer que quizá el autor de « Las siete columnas », consciente de la seriedad a que le obliga su investidura de académico de la Lengua, se ha resignado a no escribir, bajo su firma, más que artículos que no desmerezcan del espíritu de la esclarecida corporación. Supóngase que en el polvoriento recinto suena un carcajada : un acontecimiento de esta envergadura sería capaz de despertar de su sopor centenario a cualquier académico — hasta quizás, si la cosa tomaba proporciones de catástrofe, a algún lector.

Pero como la cabra siempre tira al monte, Fernández Florez, mal resignado a ser serio, ha encontrado quizás un derivativo, una válvula de escape, en la honrosa tarea de redactar los discursos del Caudillo. Y en ellos, maliciosamente, desliza algunas de sus observaciones irónicas sobre la vida española de hoy, como ésta, que también recitó de memoria el Caudillo en Barcelona : « Nosotros no aspiramos a que en nuestras filas estén todos los españoles... » Esto de afirmar con énfasis, como si con ello se hiciese un gran descubrimiento, las cosas que todo el mundo sabe, es uno de los recursos más socorridos de los humoristas.

Lo que ya nos parece un recurso literario más fácil, más manido, es esta otra frase que también el Caudillo dijo de carrerilla en Barcelona : « Nosotros rechazamos lo mismo el capitalismo que el marxismo ». A pesar de sus armoniosas rimas ocultas, esta aseveración ya no consigue ni hacer reír a nadie.

En sus artículos firmados, Fernández Florez se muestra más circunspecto. Solo hemos notado, en algunas ocasiones, un efecto cómico seguro : hablar de España, queriéndose referir al régimen franquista. Estas confusiones voluntarias desencadenan generalmente la hilaridad ; los argumentos de los sainetes están basados muchas veces en algún « quid pro quo » menos absurdo y risible que este de confundir a Franco con un hombre de Estado y a Fernández Florez con un gran articulista.

El corazón se nos desgarra pensando en este subterfugio a que se ve obligado Fernández Florez para cohonestar su grave calidad de académico con su vocación irreprimible de hazmerreir. El escribe los discursos del Caudillo, desencadena la hilaridad de medio mundo y los laureles son para Franco, que no ha tenido más trabajo que el de pronunciarlos.

Inconvenientes de ocupar una posición elevada. Que, a más o menos breve plazo, pueden no ser los únicos ni los más grandes. Porque lo peor que le puede pasar a quien ocupa una posición elevada es no tener nada sólido en que apoyarse. Como dijo el obispo que acababa de ver ahorcar a un pirata...

Le directeur-gérant :
José Sanchis-Banús.

S.P.I., 4, rue Saulnier, PARIS (9me)